

MULTITEMPORALIDAD Y MULTIESPACIALIDAD DE LA DISIDENCIA LEAL A PERÓN EN LA JUVENTUD PERONISTA REGIONAL II (1974)

Severini, Paolo

Universidad Nacional del Litoral

Director: Dr. Hugo Ramos

Área: Ciencias Sociales

Palabras claves: Peronismo, Disidencia, Lealtad

INTRODUCCIÓN

El 1ro de abril de 1974 el delegado de la Juventud Peronista Regional II (Santa Fe - Entre Ríos), Jorge Obeid, publicó en los medios de comunicación locales su renuncia al cargo que había tenido desde los inicios de la JP Regionales en 1972. Su renuncia pública destapó para muchos de entonces una crisis que la JP-Montoneros atravesaba a escala nacional y Santa Fe, no era la excepción. La conflictiva relación que Montoneros mantuvo desde la elección nacional en marzo de 1973, que llevó a la presidencia a Héctor Cámpora, con Perón y el resto de organizaciones que anidaban dentro del Movimiento Peronista produjo una disidencia leal al líder del Movimiento dentro de la JP y Montoneros. Este trabajo aborda los motivos que, en Santa Fe, llevaron a la conformación de la disidencia y su reorganización posterior por fuera del marco de la JP-Montoneros. Se considera que este proceso fue multiespacial y multitemporal, rasgos de la disidencia en una organización política-militar jerárquica y disciplinada como Montoneros atravesada por tiempos temblorosos: entre el anhelo de revolución y el terror de los primeros pasos de la violencia represiva.

OBJETIVOS

- Indagar los motivos políticos e ideológicos que en los primeros meses de 1974 condujeron a la cristalización de posiciones políticas-ideológicas disímiles entre la oficialidad Montonera y las disidencias leales.
- Identificar las distintas expresiones disidentes leales en tiempos y espacios diferentes en la provincia de Santa Fe junto con su posterior reorganización.

Título del proyecto: "Identidades políticas y memorias del pasado reciente en actores colectivos de Argentina y Brasil", Instrumento: CAI+D
Año convocatoria: 2020
Organismo financiador: UNL
Director/a: Dr. Hugo Ramos



METODOLOGÍA

El trabajo se basa en un análisis cualitativo de distintas fuentes documentales. En buena medida, se sustenta en el análisis de distintos medios gráficos. Por un lado, diarios comerciales de significativa tirada en Santa Fe y Paraná, como El Litoral y El Diario, respectivamente. A su vez, se examinó la prensa militante, prolifera por entonces, que permite acceder a las representaciones que los actores políticos elaboraron al calor de los acontecimientos. Entre estas se destacan “El Descamisado” y “El Peronista. Lucha por la Liberación” afines a la organización Montoneros y “Movimiento para la Reconstrucción y Liberación Nacional” afín a la disidencia leal. Por otro lado, se analizó testimonios de protagonistas en distintos soportes: desgrabaciones de entrevistas realizadas por Fabiana Alonso; grabaciones audiovisuales por parte del Colectivo de la Memoria y, por nuestra parte, se realizó una entrevista semiestructurada, grabada en audio y transcrita para facilitar el análisis.

Todo el trabajo empírico fue analizado basandonos en una bibliografía que analiza el período, tanto del sistema político, en tanto la relación de la organización político-militar Montoneros con el resto de organizaciones políticas, como los sentidos y discusiones que atravesaban a dicha organización desde su aparición pública en 1970.

Multitemporalidad y multiespacialidad en la disidencia leal santafesina

Los trabajos que han analizado el proceso de disidencia, ruptura y cristalización de una nueva organización disidente de Montoneros en 1974, pusieron especial énfasis en los sucesos ocurridos en la provincia de Buenos Aires. (Pozzoni 2017) (Slipak 2023). La escala de trabajo que estas autoras han tomado produjeron una suerte de sinécdoque histórico, en tanto un estudio centrado en la provincia antes citada se entendía como válido para entender los procesos de disidencia en otras regiones de nuestro país. El trabajo que emprendimos pretendió tomar, como nivel de análisis, una escala regional diferente a la provincia de Buenos Aires. Así, nos centramos en un recorte espacial nativo de la propia JP Regionales, frente de masas de Montoneros, la Regional II, que comprendía la Provincia de Santa Fe y Entre Ríos. Reposicionados espacialmente en una escala diferente a los estudios realizados, nos preocupamos por reconstruir los sucesos y las diferencias político-ideológicas que en dicha regional habían llevado a la disidencia leal a Perón y las formas en que esta se había reorganizado como una nueva oposición juvenil a Montoneros y la JP Regionales. Todo ello, sin desconocer los sucesos y debates producidos en Buenos Aires, pero nos preocupamos por registrar las especificidades de la Regional II y narrar una historia que recupere la agencia propia de los santafesinos. Esto último nos lleva a realizar una aclaración, si bien el trabajo ha pretendido reconstruir el proceso en toda la regional, el estado actual de la investigación solo nos permite hablar de la provincia de Santa Fe; los sucesos de Entre Ríos están aún en etapa de investigación. No obstante, las conclusiones que se realizan para Santa Fe son elementos que nos permiten llegar a conclusiones generales para la regional en su conjunto.

Según pudimos reconstruir, en base a testimonios y la prensa escrita, el proceso de la disidencia santafesina tiene una periodización similar a la de Buenos Aires. Entre 1973 y 1974, con el gobierno democrático de Perón, Montoneros y la JP, elevaron la conflictividad con otros sectores del Movimiento Peronista y el propio Perón al punto de negar o cuestionar la legitimidad de la conducción del líder del Movimiento. Reconstruiremos los principales hitos de esos años que elevaron la tensión política y fracturaron la relación entre Montoneros y el resto del peronismo. Durante los primeros meses de 1973, con la campaña del Luche y Vuelve que protagonizó la JP, en Santa Fe surgieron los primeros conflictos entre esta y otros sectores del peronismo cuando no se les garantizó a la juventud el 25% del espacio en las listas como

Perón había indicado. En junio del mismo año, con el retorno definitivo de Perón, se produce en Ezeiza el enfrentamiento entre sectores de la derecha peronista y Montoneros-JP; suceso entendido luego por varios disidentes como una provocación innecesaria de la conducción de Montoneros por ocupar el palco. En septiembre, Perón recibe a la cúpula de Montoneros con el propósito de reorganizar la rama juvenil del movimiento (en tanto Montoneros y la JP Regional no era la única organización juvenil peronista). A la salida de la misma, Firmenich aclara que de ninguna manera dejarían las armas en tanto eran garantía de su poder político, a contramano del pedido de pacificación y unión que Perón realizaba constantemente. Dos días después de que Perón sea electo presidente, el 25 de septiembre, Montoneros asesina a Rucci, dirigente de la CGT, cercano y considerado leal a Perón por este mismo y pilar del Pacto Social, una de las llaves de la gobernabilidad del Ejecutivo Nacional. De allí en más, el Gobierno Nacional publica el Documento Reservado que inicia y habilita la exclusión y represión de aquellos que sean considerados subversivos dentro y fuera del peronismo. En enero de 1974, el asalto a la Guarnición de Azul en Buenos Aires por parte del ERP, desestabiliza al gobernador de Buenos Aires y aliado de la JP, Bidegain, y lleva a un conflicto entre Perón y los diputados nacionales de la JP el cual culmina con la renuncia a sus bancas de estos últimos. El 31 de enero Perón se reúne con las juventudes peronistas pero Montoneros y la JP rechazan la invitación y no asisten por considerar que en ella había sectores sin representación y que hostigaban a sus militantes y organización. Finalmente, el primero de mayo, Perón expulsa a Montoneros se retira de la plaza, según la perspectiva con que se lo mire, lo cual dejaba a la vista una ruptura larvada durante meses.

Este largo desarrollo de meses intensos es necesario para comprender por qué y cuándo algunos militantes santafesinos decidieron hacer explícitas sus diferencias con la oficialidad de Montoneros y la JP, y reorganizarse en oposición a estos y resaltando su lealtad a Perón. Por testimonios de ex disidentes sabemos que, desde enero de 1974 en la ciudad de Santa Fe se produjeron asambleas de militantes para discutir los enfrentamientos entre la organización a la que pertenecían y Perón. El asesinato de Rucci y las declaraciones en documentos internos de Montoneros que posicionaban a Perón como rival político si no se plegaba al proyecto revolucionario de estos, dieron consistencia a las dudas y críticas a la oficialidad de la organización. Finalmente, las discusiones internas por debajo del control disciplinario y verticalista de la organización montonera se dieron a conocer en abril cuando Obeid, de manera sorpresiva para quienes no estuvieran al tanto de dichas posturas críticas, renunció a su puesto de delegado regional.

No obstante, en el sur de la provincia, más precisamente en la ciudad de Rosario, en febrero, las bases publicaron un comunicado desconociendo a la conducción de Montoneros y la JP, mencionando explícitamente al futuro disidente Jorge Obeid. Ello en razón de la negativa a asistir a la reunión con Perón como se ha mencionado más arriba. Allí, pretendían reasumir la conducción de sus regionales y ponerse bajo los órdenes de Perón. Es decir, la primera postura que estos disidentes tomaron fue tratar de modificar el rumbo de la organización juvenil, no romper con ella. La ruptura, finalmente, fue inevitable por la disciplina jerárquica de Montoneros que negó las críticas y sancionó a los disidentes. Vale decir, que esta postura crítica pública fue una de las primeras, con anterioridad a la conformación de la JP Lealtad de la disidencia leal en Buenos Aires.

La misma disciplina de Montoneros fue aplicada en la ciudad de Santa Fe. Tras la renuncia de Obeid, y el comunicado de las bases rosarinas, la Regional II fue intervenida. Se expulsó y condenó en un juicio revolucionario a Obeid y al entonces diputado provincial, Domingo Pochettino. Por otro lado, se abrió una investigación para perseguir y expulsar a posibles disidentes críticos. Finalmente se nombraron nuevas autoridades regionales en sintonía con los lineamientos de Montoneros y la JP Regionales.

Como se observa, el proceso de disidencia no fue unívoco, sino que, de manera paralela, Santa Fe y Rosario vivieron procesos similares aunque a destiempos y sin sintonía. Tenían en común su rechazo a la política confrontativa con Perón y el resto de las organizaciones peronistas que no se plegaban al proyecto revolucionario de Montoneros y se dieron como política la lealtad inquebrantable a la conducción de Perón. Finalmente, la reorganización de los disidentes que continuaron participando en política fue disímil entre Santa Fe y Rosario. En Santa Fe la disidencia se organizó en un espacio que se dio a conocer como Organización de Agrupaciones Peronistas (OAP). Se presentaron como un medio para servir a la causa del gobierno peronista y no como una alternativa dentro del peronismo. Por otro lado, asumió que respondía a la ideología sustentada por Perón y a la doctrina del Movimiento, la cual había sido “desvirtuada” por Montoneros. Por su parte, en Rosario se conformó la JP Lealtad (Duzdevich, A. y otros 2012) en sintonía con los procesos de reorganización disidente en Buenos Aires. Vale decir que, aún cuando la OAP y la JP Lealtad hayan tenido similitudes discursivas de subordinación a Perón y antagonismo con Montoneros, no establecieron vínculos orgánicos entre ellas. Fueron expresiones disidentes disímiles sustentadas en distintas redes políticas construidas a lo largo de su militancia.

CONCLUSIONES

Este trabajo ha pretendido reconstruir el proceso de disidencia en la provincia de Santa Fe rescatando el periplo de los disidentes santafesinos, en sintonía con los sucesos de Buenos Aires. Como se ha dicho, el proceso de disidencia no fue unívoco, sino que se compuso de procesos simultáneos pero desconectados entre sí. Tuvieron en común la crítica a la oficialidad de Montoneros y su alineamiento a la dirección estratégica de Perón.

Mencionamos también que la disidencia se canalizó por redes políticas diferentes, que maduraron a lo largo de los años, y que ello se cristalizó en la reorganización de la misma. Mientras que en la ciudad de Santa Fe la disidencia se dio una organización propia, la OAP, los leales rosarinos se plegaron a la nueva organización nacida en la provincia de Buenos Aires, la JP Lealtad. Por estos motivos, sostenemos que el proceso de disidencia fue multiespacial y multitemporal.

Un estudio en escala regional nos ha permitido observar y recuperar la agencia y la memoria de los actores que atravesaron la militancia revolucionaria durante los setentas en nuestra provincia; así como también reconstruir las críticas que los militantes elaboraron en el transcurso de esos años críticos a la organización Montoneros y su proyecto político-ideológico.

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA

- Duzdevich, A. Raffoul, N. Beltramini, R.** 2012. La Lealtad. Los Montoneros que se quedaron con Perón. Sudamericana. Buenos Aires.
- Pozzoni, M.** 2017. Leales. De la Tendencia Revolucionaria a la Juventud Peronista Lealtad. Imago Mundi. Buenos Aires
- Slipak, D.** 2023. Discutir Montoneros desde adentro. Cómo se procesaron las críticas en una organización que exigía pasión y obediencia. Siglo XXI. Buenos Aires.